

[Dagoberto Arestuche Fernández](#)



Clara muestra de que el folclor hispano-afro-cubano se extiende por Europa y, en particular por países escandinavos, es la presencia en Matanzas de 26 jóvenes procedentes de Dinamarca con el objetivo de aprender y luego expandir en esas lejanas tierras de palacios reales, las danzas, música y el canto llegados desde Cuba, donde también aprenden a tocar los instrumentos afines a las composiciones sobre este arte.

La presencia de este grupo de daneses en el [Centro Comunitario Cultural Abraham Lincoln](#), en la llamada Atenas de Cuba se debe a la visita, hace más de una década, del grupo local Reyes del Tambor a Copenhague, capital del Reino de Dinamarca.



Fotos: René Quirós Valdés

A partir de ese momento se estableció un convenio mediante El Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos para que interesados en el tema vinieran a la Mayor de las Antillas, en particular a la tierra del San Juan y el Yumurí.

Los visitantes pertenecen al proyecto Arhus Fuskole, compuesto por niños, adolescentes y jóvenes de uno y otro sexos que estudian en diversas enseñanzas docentes, pero muy apegados a este folclor desde hace muchos años, explicó su profesor Johan Lyhne, quien agregó que permanecerán en Matanzas al menos por una semana más para asimilar lo mejor posible estos cantos y bailes, cuyos conocimientos avanzan debido al inusitado interés que tienen sus alumnos.



Fotos: René Quirós Valdés

“Hay que ver cómo sus movimientos se adentran cada vez más, con la técnica requerida, en esta preciosa danza, gracias a que Michael Gálvez Díaz, director del grupo folclórico, y profesor, músicos y cantantes, se entregan completamente a las clases, e indican cada detalle para que los muchachos puedan aprender con mucho amor, lo que agradecemos quienes llegamos de tan lejos”, aseveró Lynhe.

Bailamos mucho folclor de distintos países. Por ejemplo, de Brasil, Panamá, México, pero en ninguno de esos países tienen esta música afrocubana, con esa gracia y variedad que tanto nos gusta. Por ese motivo viajamos a Cuba para apreciarla y aprenderla como es en realidad, con las cualidades y calidad de su origen. Agradecemos a los Reyes del Tambor esta posibilidad que nos brinda. Sin ellos no sería posible, enfatizó el profesor europeo.



Fotos: René Quirós Valdés

Por su parte, el joven director de los Reyes del Tambor -35 años de edad- manifestó la alegría que sienten desde que sus alumnos se hallan acá, porque “este viaje es una conformación de que les gusta esta parte de nuestra cultura, algo tan genuino y nuestro como el folclor afrocubano, que llevamos en la sangre, y que ofrecemos para unirla a otras culturas, en este caso la escandinava, admirada por muchos pueblos del mundo. Es orgullo y honor representar a la música de Cuba”.



Fotos: René Quirós Valdés

Y mientras los ensayos de cada pieza se suceden a los acordes de tambores y de otros instrumentos, se escuchan los cantos yoruba, conga y de otras manifestaciones originarias del continente africano llegados a este país con las dotaciones de esclavos traídas por los colonialistas españoles a partir del siglo XVI.